

Para chicos: juguetes y mobiliario



Presillas y botones cambian la anatomía del Armamostro (68 pesos, Sopa de príncipe)



Pensada para chicos activos y con materiales nobles laqueados, esta habitación contiene biblioteca, un escritorio (ambos, 2900 pesos) y cubos guardaobjetos optimizando el espacio (IKB Design)



Para ellas, rosa viejo y verde oxidado en el cubredredón y la pared (148 pesos, Serena Tais)

Juego de funciones y encastrés

Los cuartos suman piezas modulares y los objetos se reinventan a sí mismos

La infancia es un juego continuo. Es el momento de transgredir las reglas de los objetos, de convertirlos en otra cosa para la que no fueron hechos: una silla es la escalera que permite acceder a un oso que está sobre la repisa, una caja es una casa de muñecas o un arco de fútbol.

Esa transgresión inspira por estos días a los diseñadores de juguetes y de mobiliario para los pequeños. Persiguen una idea de invención constante más allá de lo que ya está dicho y a la vista en cada objeto, con la puerta abierta a la reinención de sus usos.

Dice al respecto Gonzalo Arbútti, de Laboratori, curador de la muestra de juguetes *El paisaje de la niñez*, que comenzó ayer y durará hasta el 28 de agosto, en el Malba: "La eficacia de los juguetes nunca se encuentra a cargo de los adultos, sino de los niños, por eso para la muestra se han elegido diseñadores y artistas que buscan una sensibilidad primaria, alegre y vital en sus obras, que oponen a la homogeneidad industrial del plástico una combinación heterogénea de material y construcción".

Así es: en la Tiendamalba se puede encontrar la simpleza de muñequitos de madera redondeados y encastrables del propio Laboratori, los bichos de metal con cuerda de Chico Bicalho, los monigotes de trapo de Verónica Longoni (Sopa de príncipe) o el kit de joyería en madera, tela y plástico de Rita Hampton llaman a la interacción sin un fin prefijado.

Formas modulares

También en la Tiendamalba, ya del lado de los objetos y muebles, Alejandro Sarmiento propone una serie de banquitos apilables hechos de cartón. Y surge la idea de los elementos modulares, como un rompecabe-

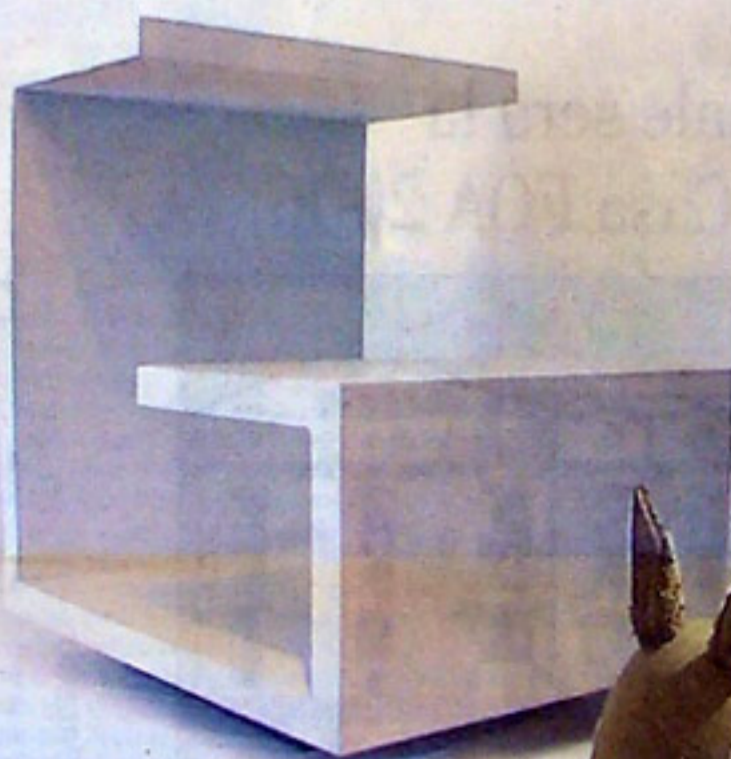
zas para la habitación de los chicos.

"Además de la practicidad de los materiales, la búsqueda es por modular el espacio disponible de manera de dar a los chicos sitio para todas sus actividades, con opciones donde el juego se vuelve parte de la decoración", cuenta Angie Vaca de Serena Tais, rescatando en su colección de texturas las rayas finas para ellos y las flores estilo liberty para ellas, "que siguen más los pasos de la moda, con inspiración rococó, mientras que los cuartos de varones tienen tendencia a lo geométrico y los colores pla-

nos para que los accesorios consigan transformaciones rápidas".

Por su parte, la arquitecta Inés Knight Browne, mentora de IKB Design, propone: "El cuarto de los chicos de hoy es su pequeña gran burbuja, por eso cada diseño hay que hacerlo en función de las necesidades, en un proceso creativo que busca escuchar, crear, proponer... Predominan los materiales nobles como las maderas, mdf, laminados, el metal, pero lo esencial son los elementos componibles, rodantes, que colaboran con el orden y el guardado, muebles amigables que puedan completarse a largo plazo".

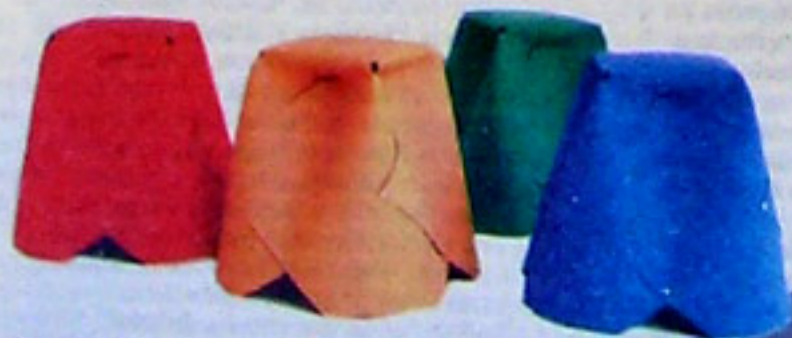
Soledad Aguado



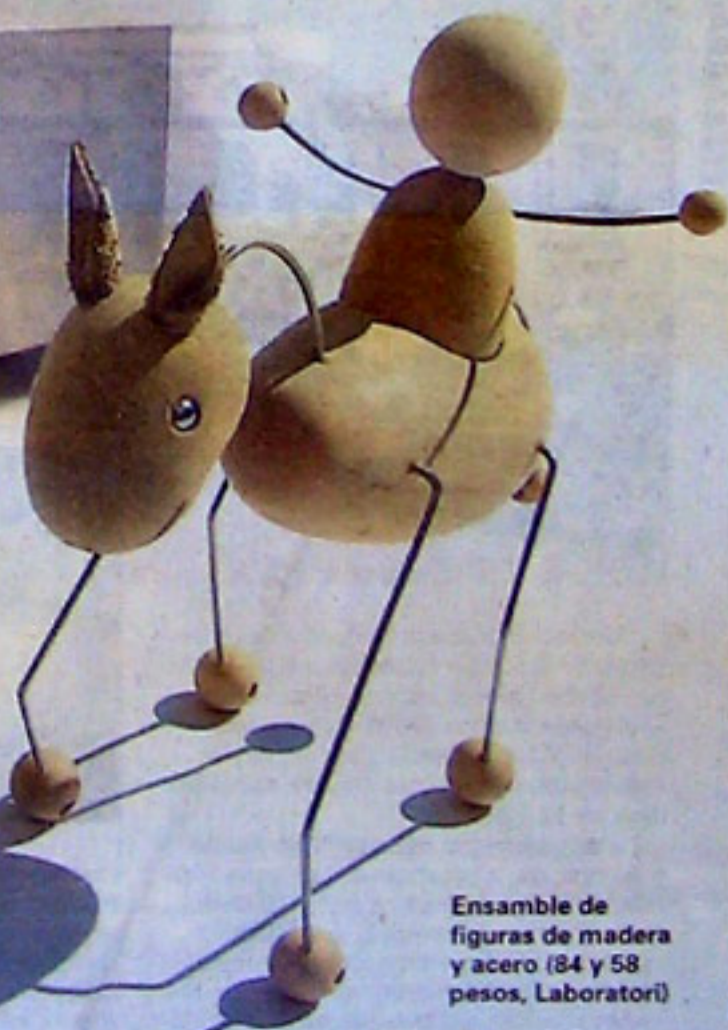
La mesa G rueda y forma conjuntos con otras similares (4 mesas por 990 pesos, IKB)



Critter, como un esqueleto de metal y plástico (60 pesos, Bicalho, en Tiendamalba)



A partir del pliegue de una placa de cartón surge el banco apilable Circus Tool (147 pesos, A. Sarmiento en Tiendamalba)



Ensamble de figuras de madera y acero (84 y 58 pesos, Laboratori)